COMEDOREES POPULARES

Durante la dictadura civil militar en Chile, como respuesta a la represión, el desempleo y la profunda crisis económica, surgieron diferentes formas de organización para hacer frente a las carencias que enfrentó la población más vulnerable. Así, ante el problema del hambre surgieron los comedores populares.

Estos espacios, impulsados por pobladoras y pobladores y apoyados por organizaciones sociales, territoriales y de derechos humanos, se convirtieron en el sostén fundamental para muchas familias precarizadas y reprimidas, entre las que se encontraban aquellas marcadas por la prisión política, el exilio o la desaparición forzada de alguno de sus miembros.

La violencia política provocó una fuerte fragmentación familiar. En la mayoría de los casos, los niños y niñas quedaron en desprotección ante la ausencia de madres, padres u otros cuidadores, enfrentando además un contexto de precariedad económica y marginación. Ante este escenario, los comedores populares no solo significaban la posibilidad concreta de alimentarse, sino también la creación de redes de contención, afecto y cuidado colectivo.

Sumado al trabajo local, estos espacios contaron con el apoyo de personas y redes internacionales de solidaridad, como la proveniente de la embajada de Suecia, que permitió sostener económicamente su funcionamiento y visibilizar la situación que vivían miles de familias chilenas.

Recordar los comedores populares es reconocer una forma de organización social profundamente ligada a la dignidad, la memoria y la resistencia, que puso en el centro a las infancias afectadas por la violencia estatal.

En el presente documental, donado por la Embajada de Suecia, realizado por Luis R. Vera -destacado cineasta chileno que vivió su exilio en el país nórdico-, se puede apreciar la realidad de los comedores populares. Este material audiovisual puede ser consultado en nuestro Centro de Documentación Audiovisual (CEDAV) de martes a viernes de 10:00 am a 17:30 pm.


MMDH